



PERIODICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

QUE CONTIENE LOS ULTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARIS, PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, CROCHET, TAPICERIAS EN COLORES, NOVELAS. — CRÓNICAS. — BELLAS ARTES. — MÚSICA, ETC., ETC
SE PUBLICA EN LOS DIAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

AÑO XXXVII.

Madrid, 6 de Junio de 1878.

NÚM. 21.

SUMARIO.

1 y 2. Trajes de paseo.—3. Cenefa para lencería.—4. Cuello de encaje ruso.—5 y 6. Cuello de encaje inglés.—7 a 9 y 34. Traje para niños de 5 a 7 años.—10 y 11. Otro traje para niños de 5 a 7 años.—12 y 15. Vestidos para jovencitas de 11 a 13 años.—13 y 14. Vestido para niños de 2 a 4 años.—16. Corbata de raso y encaje.—17. Corbata de raso azul.—18 y 21. Vestido para niñas de 4 a 6 años.—19. Delantal para niñas de 5 a 7 años.—20. Manteleta para niñas de 8 a 10 años.—22 y 23. Paletó impermeable para viaje.—24 y 25. Traje de calle.—26 y 28. Vestido para niñas de 7 a 9 años.—27. Vestido para niñas de 2 a 4 años.—29. Vestido para niñas de 6 a 8 años.—30. Vestido princesa para niñas de 11 a 13 años.—31. Traje para niños de 8 a 10 años.—32. Vestido para niñas de 6 a 8 años.—33. Vestido de batista.—35. Vestido de gasa florida.—36. Traje corto de indiana.—37. Traje corto de tela cefiro.—38. Delantal para niñas de 2 a 4 años.—39. Cenefa para lencería.—40 y 41. Paletó para niñas de 6 a 8 años.—42 y 43. Traje de percal liso y de cuadros.—44. Abrigo de vigonia para viaje.

Explicacion de los grabados.—La Torre del Clavel, por D. Rafael Luna (continuación).—Correspondencia parisiense, por X. X.—Rimas, poesía, por D.^a Patrocinio de Biedma.—Explicacion del figurin iluminado.—Artículos de Paris recomendados.—Pequeña gaceta parisiense.—Soluciones.—Anuncios.

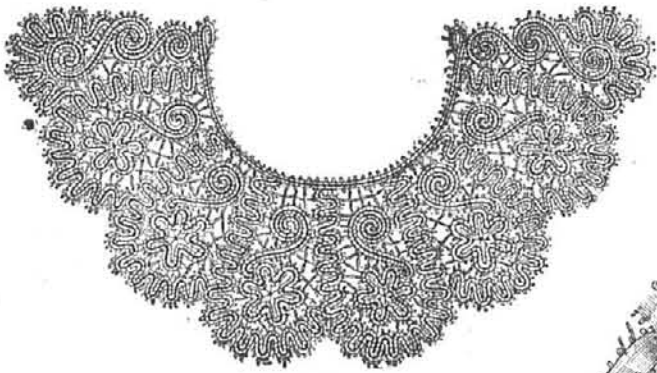
Trajes de paseo.—Núms. 1 y 2.

Núm. 1. *Traje de lana y seda a cuadritos azules y color de nùtria, y cachemir liso de este último color.* Falda de cola: el delantero va dispuesto en tablas regulares, que se pierden a cada lado bajo los paños ó quillas de cachemir liso. Unas tiras anchas de la misma tela rodean la falda por abajo hasta el primer pliegue de la cola. Un tableado de cachemir rodea todo el borde inferior. Corpiño con aldetas largas, guarnecido por delante con dos tiras anchas de cachemir, que forman cuello por detras. El centro de la aldeta se aparta por detras para dejar paso a los pliegues de la falda. Mangas de cachemir guarnecidas de un volante de la misma tela plegada y de una cartera de tela de cuadritos.

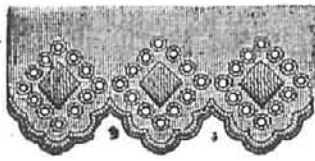
Núm. 2. *Traje de lanilla de cuadritos color avellana de dos matices.* Falda de cola con peto-delantal de tela más clara, y banda plegada de lo mismo en medio, por detras. Volante tableado en la parte inferior de la falda. Corpiño con pliegues postillon por detras: estos pliegues van formados por la tela más clara. Cuello vuelto, con puntas dobles, y peto de tela igual al delantal. Las mangas van adornadas con un tableado y una cartera.



1 y 2.—Trajes de paseo.



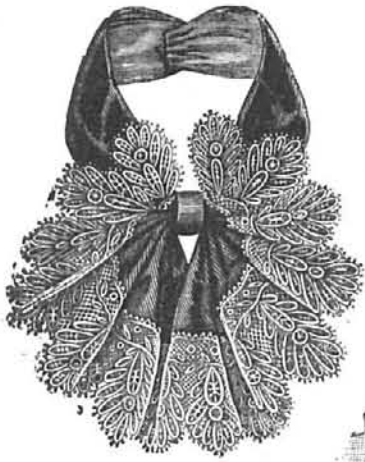
4.—Cuello de encaje ruso



3.—Cenefa para lencería.



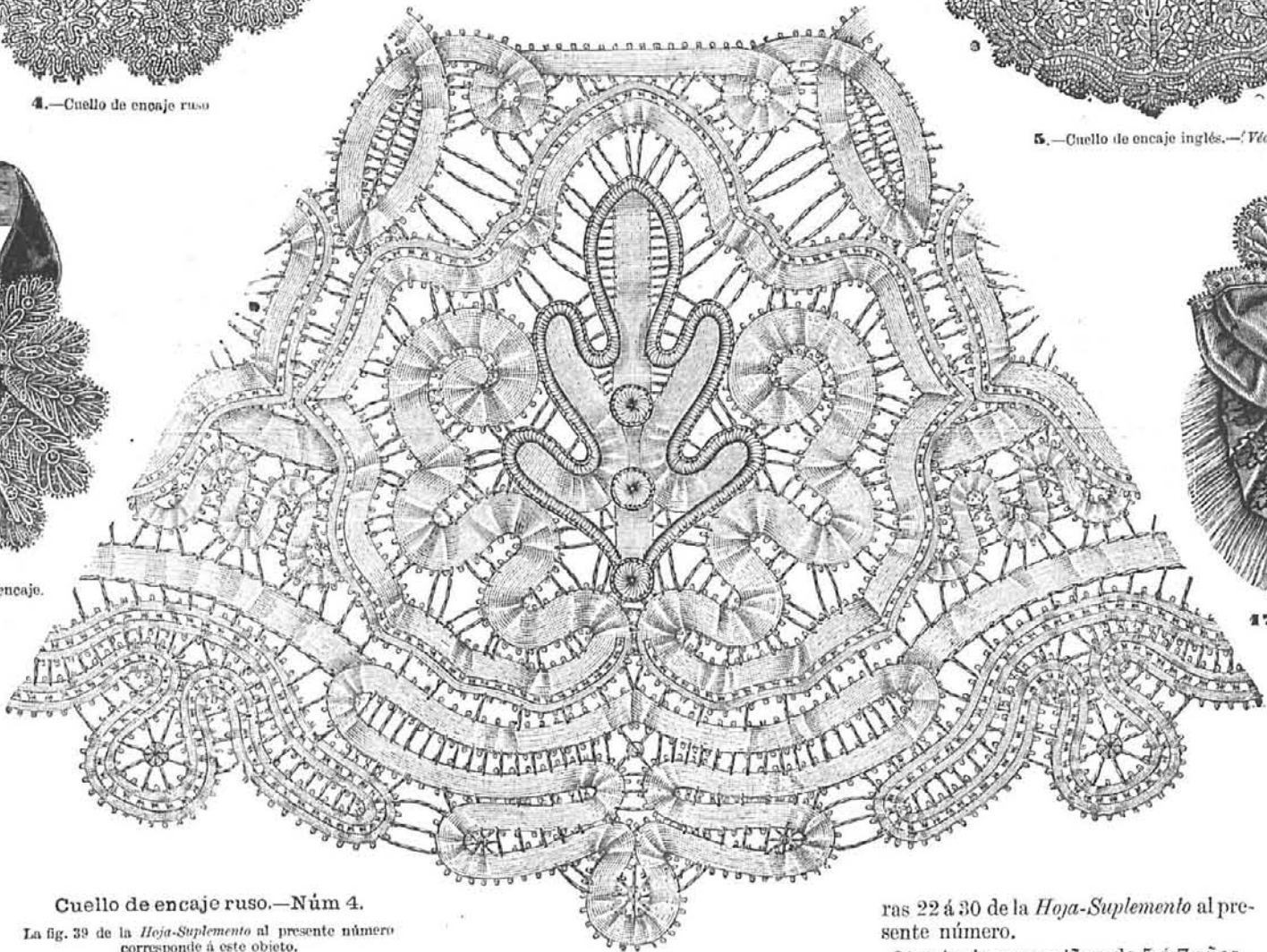
5.—Cuello de encaje inglés.—(Véase el dibujo 6.)



16.—Corbata de raso y encaje.

Cenefa
para lencería.
Núm. 3.

Se la borda sobre batista ó lienzo al pasado, punto de cordoncillo y feston, con hilo fino.



17.—Corbata de raso azul.

Traje
para niños de 5
a 7 años.—Nú-
meros 7 a 9
y 34.

Para la expli-
cacion y patro-
nes, véase el nú-
mero III, figu-

Cuello de encaje ruso.—Núm. 4.

La fig. 39 de la Hoja-Suplemento al presente número corresponde a este objeto.

En los contornos del dibujo, que se pasan sobre un hule, se fija un galoncillo ruso, adornado con torzal guipur. Se juntan los diversos arabescos por medio de barretas enlazadas, para las cuales se lanza el hilo, volviendo sobre el mismo. Cuando la labor se halla terminada se la separa del hule y se ribetea el cuello con piquillos.

Cuello de encaje inglés.
Núms. 5 y 6.

La fig. 40 de la Hoja-Suplemento al presente número corresponde a este cuello.

Se le ejecuta con galoncillo inglés de varios anchos, ribeteado de piquillos a cada lado. Se traspasa sobre hule, pri-

6.—Dibujo del centro del cuello de encaje inglés.
Tamaño natural.—(Véase el dibujo 5.)



7.—Chaqueta para niños de 5 a 7 años.
(Véanse los dibujos 8, 9 y 34.)

Explic. y pat., núm. III, figs. 26 a 30 de la Hoja-Suplemento.)

ras 22 a 30 de la Hoja-Suplemento al presente número.

Otro traje para niños de 5 a 7 años.
Núms. 10 y 11.

Véase la explicacion en el recto de la Hoja-Suplemento al presente número.

Vestido para jovencitas de 11 a 13 años.—Núms. 12 y 15.

Véase la explicacion en el recto de la Hoja-Suplemento.

Vestido para niños de 2 a 4 años.
Núms. 13 y 14.

Para la explicacion y patrones, véase el núm. V, figs. 33 a 37 de la Hoja-Suplemento.

Corbata de raso y encaje.
Núm. 16.

Se compone esta corbata de dos ti-



8.—Pantalon para niños de 5 a 7 años. Delantero.
(Véanse los dibujos 7, 9 y 34.)
(Explic. y pat., núm. III, figs. 22 a 25 de la Hoja-Suplemento.)



10.—Traje para niños de 5 a 7 años.
(Véase el dibujo 11.)
(Explic. en el recto de la Hoja-Suplemento.)



13.—Vestido para niños de 2 a 4 años. Delantero.
(Explic. y pat., núm. V, figs. 33 a 37 de la Hoja-Suplemento.)

12.—Vestido para jovencitas de 11 a 13 años. Espalda.
(Véase el dibujo 15.)
(Explic. en el recto de la Hoja-Suplemento.)

mero el contorno del patron y luego el dibujo 6, representado de tamaño natural. Se fijan los diferentes galoncillos sobre el hule, se les frunce cuando las curvas lo exigen y se les junta por medio de barretas lanzadas. El contorno de la hoja grande del centro va relleno fuertemente y luego festoneado. En medio de esta hoja se bordan unos lunares festoneados.

ras de raso encarnado de 8 1/2 centímetros de ancho, guarnecidas en su borde inferior con un encaje blanco de 6 1/2 centímetros y dispuestas como indica el dibujo.

Corbata de raso azul.
Núm. 17.

Forma esta corbata un triángulo de raso azul de 20 centímetros por uno de sus lados largos y deshilachado a una altura de cinco centímetros. Varias cocas y escarapelas de cinta de reps de



11.—Pantalon-blusa para niños de 5 a 7 años.
(Véase el dibujo 10.)
(Explic. en el recto de la Hoja-Suplemento.)



19.—Pantalon para niños de 5 a 7 años. Espalda.
(Véanse los dibujos 7, 8 y 34.—Explic. y pat., núm. III, figs. 22 a 25 de la Hoja-Suplemento.)



15.—Vestido para jovencitas de 11 a 13 años. Delantero.
(Véase el dibujo 12.)
(Explic. en el recto de la Hoja-Suplemento.)



14.—Vestido para niños de 2 a 4 años. Espalda.
(Explic. y pat., núm. V, figs. 33 a 37 de la Hoja-Suplemento.)



18.—Vestido para niñas de 4 á 6 años. Espalda.
(Véase el dibujo 21.)
(Explic. en el recto de la Hoja-Suplemento.)

19.—Delantal para niñas de 5 á 9 años.
(Explic. y pat., núm. IV, figs. 31 y 32 de la Hoja-Suplemento.)



22 y 23.—Paletó impermeable para viaje. Delantero y espalda.
(Explic. y pat., núm. I, figs. 1 á 8 de la Hoja-Suplemento.)



20.—Manteleta para niñas de 8 á 10 años.
(Explic. y pat., núm. VI, fig. 38 de la Hoja-Suplemento.)

21.—Vestido para niñas de 4 á 6 años. Delantero.
(Véase el dibujo 18.)
(Explic. en el recto de la Hoja-Suplemento.)



24 y 25.—Traje de calle.

seda del mismo color, guarnecidas de un encaje estrecho, adornan la parte superior de la corbata. Sobre la parte de raso azul se aplican unos dibujos recortados de encaje negro, que se bordan con seda floja color de rosa, azul y color de aceituna.

Vestido para niñas de 4 a 6 años.
Núms. 18 y 21.

Véase la explicación en el recto de la *Hoja-Suplemento*.

Delantal para niñas de 5 a 7 años. — Número 19.

Para la explicación y patrones, véase el número IV, figuras 31 y 32 de la *Hoja-Suplemento* al presente número.

Manteleta para niñas de 8 a 10 años. — Núm. 20.

Para la explicación y patrones, véase el número VI, figura 38 de la *Hoja-Suplemento*.



26.—Vestido para niñas de 7 a 9 años. Delantero. (Explic. en el verso de la Hoja-Suplemento.)

27.—Vestido para niñas de 2 a 4 años. (Explic. y pat., núm. XIII figs. 73 a 81 de la Hoja-Suplemento.)

28.—Vestido para niñas de 7 a 9 años. Espalda. (Explic. en el verso de la Hoja-Suplemento.)

29.—Vestido para niñas de 6 a 8 años. (Explic. en el verso de la Hoja-Suplemento.)

30.—Vestido princesa para niñas de 11 a 13 años. (Explic. y pat., núm. XI, figs. 56 a 64 de la Hoja-Suplemento.)

31.—Traje para niños de 8 a 10 años. (Explic. en el verso de la Hoja-Suplemento.)

Paletó impermeable para viaje.
Núms. 22 y 23.

Para la explicación y patrones, véase el número I, figuras 1 a 8 de la *Hoja-Suplemento*.

Traje de calle.
Núms. 24 y 25.

Este traje corto, muy cómodo para largos paseos, puede hacerse de tela de Oxford, de hilo ó de percal. Nuestro modelo es de una tela muy ligera de lana gris beige y faya marrón. La falda, tableada a la religiosa, se compone de las dos telas, formando un pliegue alternativamente de cada una. Una banda también plegada atraviesa lo alto de la falda al sesgo y viene á terminarse por detras bajo dos caídas grises forradas de faya marrón. El corpiño, coraza por delante, figura un poco los faldones del frac por la espalda. Su adorno con-



32.—Vestido para niñas de 6 a 8 años. (Explic. y pat., núm. XII, figs. 65 a 72 de la Hoja-Suplemento.)

33.—Vestido de batista. (Explic. en el verso de la Hoja-Suplemento.)



34.—Traje para niños de 5 a 7 años. Espalda. (Véanse los dibujos 7 a 9.—Explic. y pat., núm. III, figs. 22 a 30 de la Hoja-Suplemento.)

35.—Vestido de gasa florida. (Explic. y pat., núm. II, figs. 9 a 21 de la Hoja-Suplemento.)



36.—Traje corto de indiana.
(Explic. en el verso de la Hoja-Suplemento.)

Vestido princesa para niñas de 11 a 13 años.—Núm. 30.

Para la explicación y patrones, véase el núm. XI, figs. 56 á 64 de la Hoja-Suplemento.

Traje para niños de 8 á 10 años.—Núm. 31.

Véase la explicación en el verso de la Hoja-Suplemento.

Vestido para niñas de 6 á 8 años.—Núm. 32.

Para la explicación y patrones,



38.—Delantal para niñas de 2 á 4 años.
(Explic. en el recto de la Hoja-Suplemento.)

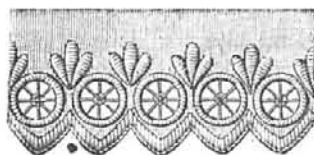
véase el núm. XII, figs. 65 á 72 de la Hoja-Suplemento.

Vestido de batista.—Núm. 33.

Véase la explicación en el verso de la Hoja-Suplemento.

Vestido de gasa florida.
Núm. 35.

Para la explicación y patrones



39.—Cenefa para lencería.



37.—Traje corto de tela céfiro.
(Explic. y pat. núm. IX, figs. 41 á 45 de la Hoja-Suplemento.)

siste en un chaleco-peto de seda tableada, con vueltas á cada lado, de tela igual.

Vestido para niñas de 7 á 9 años.—Núms. 26 y 28.

Véase la explicación en el verso de la Hoja-Suplemento al presente número.



40.—Paletó para niñas de 6 á 8 años. Espalda.
(Explic. en el recto de la Hoja-Suplemento.)

Vestido para niñas de 2 á 4 años.—Núm. 27.

Para la explicación y patrones, véase el número XIII, figs. 73 á 81 de la Hoja-Suplemento.

Vestido para niñas de 6 á 8 años.—Núm. 29.

Véase la explicación en el verso de la Hoja-Suplemento.



42 y 43.—Traje de peral liso y de cuadros. Delantero y espalda.
(Explic. y pat., núm. X, figs. 46 á 55 de la Hoja-Suplemento.)

44.—Abrigo de vigonia para viaje.
(Explic. en el verso de la Hoja-Suplemento.)

véase el núm. II, figuras 9 á 21 de la Hoja-Suplemento.

Traje corto de indiana.—Núm. 36.

Véase la explicación en el verso de la Hoja-Suplemento.

Traje corto de tela céfiro.—Núm. 37.

Para la explicación y patrones, véase el nú-



41.—Paletó para niñas de 6 á 8 años. Delantero.
(Explic. en el recto de la Hoja-Suplemento.)

mero IX, figs. 41 á 45 de la Hoja-Suplemento.

Delantal para niñas de 2 á 4 años.—N.º 38.

Para la explicación, véase el recto de la Hoja-Suplemento.

Cenefa para lencería.
Núm. 39.

Se la borda al plumetis sobre lienzo ó batista.

Paletó para niñas de 6 á 8 años.—Núms. 40 y 41.

Véase la explicación en el recto de la *Hoja-Suplemento*.

Traje de percal liso y de cuadros.—Núms. 42 y 43.

Para la explicación y patrones, véase el núm. X, figuras 46 á 55 de la *Hoja-Suplemento*.

Abrigo de vigoña para viaje.—Núm. 44.

Véase la explicación en el verso de la *Hoja-Suplemento*.

LA TORRE DEL CLAVEL.

(Continuación.)

Con las sombras de la muerte en el alma y el fuego de la fiebre en los ojos, presentóse en los salones á saludar á su nueva familia, sin que ni los acordes de la música, ni el brillo de la fiesta, ni las amantes palabras de su esposo, que siempre á su lado olvidaba, contemplando su belleza, todos los peligros que le pudieran sobrevenir, tuvieron poder para borrar de su mente el recuerdo de su ultrajado y vengativo padre.

Como una sonámbula sometida al sueño magnético, Leonor veía al clavero subir á la torre tranquilo y confiado, quedar mudo de asombro al no hallarla en ella, interrogar, ciego de ansiedad y cólera, á la pobre confidenta, que había quedado expuesta á los castigos que su señor quisiera imponerle; correr á la ventana, hallar la escala, llamar á sus gentes, registrar toda la ciudad, y el portillo abierto, los centinelas muertos, la maleza hollada revelarles que su hija se hallaba en el campo de sus contrarios.

Leonor conocía la prudencia y el valor que acompañaban á su padre, y en vez de esperarle en son de guerra á la cabeza de sus numerosos vasallos y parciales, esperaba verle aparecer solo, severo, amenazador, apoyado en su autoridad paternal y reclamando en nombre de ella á su desventurada hija.

Y tan era como había pensado Leonor, que en todo el apogeo de la fiesta, y cuando los concurrentes parecían olvidar sus cotidianas contiendas, vestido y armado de todas armas, con la celada del morrion levantada sobre la frente, la espada desnuda en la diestra mano, y en la siniestra el escudo, presentóse en los salones D. Sancho Abarca, con voz poderosa dijo:

—Reto á D. Ramiro, caballero de Cuatro Torres, y le acuso de que felona y traidoramente, escalando mi palacio, ha robado á mi hija Leonor, introduciéndola clandestina y deshonestamente en su casa.

De un salto se plantó Ramiro delante del clavero, y con la mirada llena de majestad y entereza le contestó:

—Tu hija es mi esposa, y el felon eres tú, que con malas artes querías entregarla á otro hombre, habiéndome ella dado palabra de ser mía.

Leonor, al ver frente á frente aquellos dos hombres, su padre el uno, su amado esposo el otro, púsose en medio de ellos, y con voz lenta y clara dijo:

—Padre: yo había jurado ante el ara santa ser de Ramiro ó de Dios; tú quisiste entregarme á otro hombre, y yo temí manchar mi alma con un perjurio.

—¿Y cuál es la doncella noble y honrada que á hurtito de sus padres entretiene pláticas y hace promesas á un hombre?

Tiféronse de vivísimo carmin las ántes pálidas mejillas de Leonor, é inclinó al suelo su frente tan pura, y que el duro apóstrofe de su padre cubría de vergüenza.

—Señor, dijo con acento entero y respetuoso Ramiro, esta doncella es mi esposa y no sufriré que en mi presencia la insulte ni aun su padre.

—Esta doncella es mi hija, repuso con voz fuerte D. Sancho, está bajo la patria potestad, y el desposorio que hayas celebrado con ella es nulo.

—El casamiento es y será valedero, dijo con orgullo el señor de Cuatro Torres, terciando en el debate, y yo y mis deudos y parciales te lo haremos bueno.

—Entre vosotros estoy, y de traidores y ayudas de traidores os acuso.

Un terrible movimiento de cólera, semejante al poderoso y rápido soplo que anuncia la tempestad, agitó un instante á todos aquellos valientes y fogosos paladines, que cediendo á la reflexión, se calmaron, contestando:

—Un caballero solo puede impunemente insultar á ciento.

—Yo no os reto á vosotros, dijo con voz desdeñosa el clavero; reto á este traidor, y le acuso de cobarde.

Y al hablar así, alzó la espada con intento de dar con ella de plano sobre la espalda de Ramiro.

Hirvió la cólera en el pecho del mancebo, y desviando la espada, contestó con entereza:

—Leonor es mi esposa, tú eres su padre, y este lazo te hace sagrado á mis ojos.

—¿No te batirás conmigo? ¿No me devolverás la honra que me has quitado? ¿No me darás satisfacción de la injuria que me has hecho?

—Eres el padre de mi esposa.

Al oír esta respuesta tan sensata, tan sin réplica, un pensamiento terrible, sombrío, cruzó por la mente

del fiero y vengativo D. Sancho, que lanzó á su hija una mirada ardiente preñada de rencores.

Tembló Leonor ante la poderosa cólera de su padre y dobló sobre el pecho la cabeza, presintiendo sobre ella el funesto golpe de la ira paternal.

Y el clavero, cegado por el furor de la venganza, sacando rápido la daga de la cinta, la hundió toda en el cándido seno de su hija.

—¿Quieres ahora batirte? Gritó con loco frenesí á Ramiro, que combatido por el dolor y el deseo de la venganza, ciego, demente, consternado, sacando atropelladamente la espada, arrojóse sobre el feroz asesino de su esposa con tan fuerte y desatinado ímpetu, que el valiente mancebo, que para presentarse en los salones se había despojado de su acerada armadura, quedó clavado de parte á parte en la espada de D. Sancho.

IV.

Los primeros rayos de la aurora, emblanqueciendo la espesa niebla que toda la noche se había cernido sobre la ciudad, anunciaron el día más funesto para Salamanca.

Apénas se esparció la noticia de la horrible catástrofe por los dos campos contrarios, un alarido de venganza y muerte se escapó de todos los pechos.

Con ímpetu frenético se aprestaban todos á la lucha, á la venganza, y la sangre, hirviendo en las hinchadas venas, parecía buscar puerta por donde salir.

La muerte, la vida, la dicha, la esperanza eran palabras vanas para aquellas guerreras huestes; la venganza, y sólo la venganza, morir matando ó morir venciendo, eran las pasiones, los deseos que inflamaban todos los corazones, que exaltaban todas las cabezas, que movían todos los brazos.

Don Sancho, cuya persona fué respetada hasta por el mismo padre del desgraciado Ramiro (tan nobles y dignas eran las leyes de la caballería), se había retirado á su palacio llevándose el cadáver de su hija; y haciéndolo subir á la habitación de la torre, y llamando al que había destinado para su yerno, le dijo mostrándole:

—Te ofrecí mi hija por esposa y ella era ya la esposa de otro; yo, antes de faltar á mi palabra, te entrego su cadáver.

Don Nuño de Lara, que jamás había visto en vida á la hermosa Leonor, al contemplarla ahora divinizada por la muerte, teñido en su roja sangre el blanco y cándido seno, esparcidos los rubios cabellos, que alfombraban el pavimento, doblado el tierno cuello con hechicera y púdica gracia, medio abiertos los negros ojos, de los que aún parecía desprenderse un rayo de luz que resbalaba por sus pálidas y lucientes mejillas, sonriente la rosada boca y pensativa la púdica frente, arrodillóse ante ella, y con acento ronco y los ojos nublados por el llanto dijo:

—Ni yo ni el mundo éramos dignos de poseer este ángel; el cielo es su morada.

Conmovióse el fuerte corazón de D. Sancho al oír estas palabras, y doblando la cabeza sobre el pecho, exclamó:

—Con ella se extingue la noble casa de D. Sancho Abarca. Yo corté con mi daga la única y tierna flor que había de perpetuar el nombre de mis mayores. Yo quise ántes verla muerta que unida á los maldicidos deudos de los Monroy. Yo, no teniendo poder para desatar el santo lazo con que la religión la unió á mi enemigo, corté el hilo tenue de su existencia. Yo vertí mi propia sangre para no verla mezclada con la de mis enemigos. Atravesé en el pecho de mi hija mi mismo corazón, para que no latiera unido al corazón de mis contrarios. Yo acosté á mi Leonor en su tumba para no verla acostada en el lecho nupcial que la había preparado la desobediencia y el desecato á mi voluntad. Desposada, pero virgen, la hirió mi brazo; el hombre que se había apoderado de su voluntad no había profanado aún con sus caricias á la casta doncella.

Y en tanto que el dolor, el rencor, la venganza inspiraban al clavero estas sentidas y mal definidas quejas, D. Nuño, postrado al pie de Leonor, oraba fervoroso cual si ante una santa imagen se hallara, y no atreviéndose á profanar con sus labios sus manos de cera, que pendían, cual dos azucenas tronchadas por el huracán, á ambos lados de su cuerpo, besaba la rica orla de su vestido de boda; de aquel espléndido traje, que, como auguró la melancólica doncella, le servía de mortaja.

Un clamoreo general de campanas se oía en ambos campos. Las ochocientas bocas de bronce que gemían en las innumerables torres de las parroquias, conventos, beaterios y capillas de Salamanca, doblaban á un tiempo por los dos desgraciados esposos, cuya muerte se aprestaban á vengar sus parciales ántes de haber dado tierra á sus cuerpos.

En la Torre del Clavel ondeaba un negro y ancho pendón; en las cuatro torres del palacio de Ramiro, cuatro banderas rojas.

Las dos poderosas casas, las más fuertes de los bandos opuestos, arrastraban y envolvían en sus venganzas y rencores á todos los habitantes de la ciudad, y el rumor de las armas, los gritos de venganza, los lamentos

de dolor, el clamoreo de las campanas, el llanto general de viejos, mujeres y niños, parecían anunciar para Salamanca su último día.

Armado con su acerada cota, calzada la dorada espuela, ceñida á la cintura la ántes temible y ya inútil espada, con el luciente casco y su cimera de plumas blancas, que la noche ántes había rendido á los pies de Leonor, con el semblante pálido y revestido de tristeza, y no de cólera, tendido en un riquísimo ataud y en hombros de los deudos más valientes de su casa, era llevado el cuerpo del infeliz Ramiro, del invencible y generoso paladín, terror y admiración de sus contrarios, escudo y esperanza de sus parciales, por todo el campamento de los Monroy, y á su vista, hasta los brazos más inertes se alzaban en alto, impulsados por el deseo de venganza.

Don Sancho y D. Nuño, aprestándose más bien á la defensa que al ataque, pusieron en ala á todos sus vasallos y parciales, y los Rodríguez del Manzano, primera causa de aquella larga y funesta lucha, germen de tantos odios y de tantas venganzas, queriendo aprovecharse de las ventajas que la muerte del valiente Ramiro daba á los suyos, se prepararon con nuevo ardor á la pelea, contando en aquel día derrotar por completo á sus contrarios y pasar á sangre y fuego aquella parte de la ciudad.

Como el señor de Cuatro Torres, tremolaron banderas rojas en todas las torres de sus palacios y castillos, preparándose, no á la defensa, como el clavero y don Nuño, sino al ataque.

RAFAEL LUNA.

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA PARISIENSE.

SUMARIO.

La catástrofe de la calle de Béranger.—El pícaro de potasa y los bandos de buen gobierno.—Vivimos sobre un volcán.—La Exposición universal de 1878.—Lo que es y lo que debiera haber sido.—Promesas oficiales.—Una estufa manifestada.—Precauciones para el porvenir.—Los desolladores de extranjeros.—Una emboscada de nueva invención.

Entre la espantosa catástrofe de la calle de Béranger y las curiosidades de la Exposición universal se ha dividido la atención de los parisienses en la pasada quincena. Durante dos ó tres días aquel funebre acontecimiento había llegado á impresionar de tal modo el espíritu público, que todo palideció á su lado, y la muchedumbre acudía en tropel á la plaza del Château d'Eau á contemplar las ruinas, todavía humeantes, de las dos casas destruidas por la explosión.

El número de víctimas causadas por la voladura de un depósito de cápsulas para pistolas-juguetes, según unos, y según otros de una caja de pícaro de potasa, no se conoce aún á punto fijo, ó no quiere confesarse. Hay quien lo calcula en cuarenta ó cincuenta entre muertos y heridos de gravedad.

La prensa parisiense se ocupa, con este motivo, de la urgencia de reformar las leyes que rigen los depósitos de ciertos productos químicos en el interior de las poblaciones.

La verdad es que con los nuevos descubrimientos de la ciencia y con la constante aplicación de éstos á diversas industrias, algunas de ellas poco conocidas, crecen diariamente los peligros para el ciudadano tranquilo y descuidado de verse transportado de pronto y contra su voluntad á las regiones aéreas por medios nada cómodos ni agradables.

Ya en 1869 ocurrió, en la plaza de la Sorbonne, en un laboratorio químico, una catástrofe parecida, que impresionó fuertemente á la población entera y dió origen á las mismas protestas que se hacen hoy contra las leyes que autorizan los depósitos de materias explosibles en el interior de París.

Pero este pueblo es tan voluble y olvidadizo, que hoy mismo nadie habla ya de la catástrofe de la calle de Béranger. El centenario de Voltaire ha hecho olvidar las víctimas de la imprevisión y del poco celo de las autoridades, y la manifestación organizada, y no consentida, en favor de la Doncella de Orleans ha acabado de trastornar los cerebros exaltados por la pasión política.

Así vamos siempre corriendo en pos de una quimera y abandonamos lo útil, lo real, lo conveniente.

Es cosa averiguada, convenida, resuelta, que la Exposición universal es la suma perfección; la mayoría de la prensa nacional y extranjera canta unánime sus alabanzas, y aventurar la menor crítica, la observación más benévola á propósito de la incomparable maravilla, es exponerse á una especie de carrera de baquetas literaria.

Yo no desconozco que el colosal palacio del Campo de Marte encierra objetos de extraordinario mérito artístico ó industrial; que los productos del trabajo humano se hallan en él representados dignamente, y que cuando todo esté terminado, habrá cosas curiosísimas que ver y estudiar.

Pero hoy por hoy, tenemos derecho á dirigir las más severas censuras á la Administración francesa, que ha permitido se inaugurara una Exposición antes de estar concluida y en estado de visitarse; y lo que es más escandaloso aún, que ha cobrado y sigue cobrando por ver lo que no está visible, por visitar lo que se halla vedado.

Desde el 1.º de Mayo, día de la apertura, la Administración de la Exposición universal cobra un franco por cada persona que penetra en el recinto del Campo de Marte y del Trocadero.

Pues bien, hasta hace quince días, la mayor parte de las secciones extranjeras estaban cerradas al público, que se encontraba á cada momento detenido en su marcha por el desagradable letrero: *No se permite el paso*, y la sección francesa estaba casi entera sin instalar.

A la hora en que escribo estas líneas todavía se está trabajando en muchas instalaciones, tanto francesa como extranjeras, y varias salas de Bellas Artes continuaban cerradas, sin contar los pabellones de agricultura y otros anexos, que se abrirán.... no se sabe cuándo.

A esto se me dirá probablemente que no es culpa de la dirección general si los expositores han estado morosos, á pesar de los repetidos apremios y amonestaciones que aquélla les había dirigido.

Pero ese argumento, fundado hasta cierto punto respecto del palacio del Campo de Marte, no tiene razón de ser en lo que se refiere al Trocadero.

¿Qué es hoy el Trocadero?

Nada.

¿Qué debía ser, según el programa pomposo de la Exposición universal?

Una verdadera maravilla.

A la hora esta, la inmensa sala llamada de fiestas está sin concluir, las galerías que han de servir á la exposición antropológica se hallan en el mismo estado, y el público que acude á visitar el suntuoso palacio se encuentra por todas partes con las puertas cerradas, al traves de las cuales puede contemplar á su sabor los elevados andamios y los pintorescos escombros.

Y aquellas frondosas alamedas, y aquellos deliciosos jardines, y aquellos millares de árboles que habían de surgir como por encanto, convirtiendo la escarpada vertiente del Trocadero en un oasis de descanso y de placer, ¿dónde están?

En la imaginación de los poetas bucólicos y de los fabricantes de liga para coger insectos.

Yo pregunto. El extranjero que, fiado en las promesas oficiales y en vista de la solemne inauguración del día 1.º, se haya arriesgado á emprender un largo viaje para pasar la primera quincena de Mayo en París y ver la Exposición universal, ¿qué dirá al volver á sus hogares? ¿Qué podrá contar de esos escaparates vacíos, de esos salones cerrados, de esos parques y jardines en proyecto? ¿Qué opinará, sobre todo, de la buena fe de este Gobierno?

El hecho, por más escandaloso que parezca, es la reproducción, tal vez agravada, de lo sucedido en 1867.

Así es que, en las Exposiciones internacionales sucesivas, el Gobierno de cada país se verá obligado á pedir á sus comisarios respectivos un informe sobre el estado de las obras en general, á fin de fijar él mismo, por medio de la prensa, la apertura real y verdadera de la Exposición, considerándose la inauguración oficial como una broma más ó menos pesada.

Sólo de este modo podrán evitarse los desengaños crueles á veces y siempre costosos de los que ven las cosas desde lejos.

Acercas de las aviesas intenciones de posaderos y fondistas, que se proponen desollar vivo al infeliz extranjero que caiga entre sus manos—y empiezan á ponerlo en práctica—todo cuanto dijera á V. sería pálido é incompleto en comparación de la realidad.

Me limitaré á referirle un hecho que demuestra la extraordinaria agudeza de los industriales parisienses.

Algunos fondistas, que *restauran* á precios fijos y poseen una parroquia constante y numerosa, han concebido el temor, muy natural, de descontentarla, pues la Exposición no ha de durar eternamente, y se han resignado, con harto dolor, á mantener las antiguas tarifas.

Pero no han resistido á la tentación de desollar por lo ménos á los extranjeros, y va V. á ver cómo lo llevan á cabo:

Cuando el mozo conoce que el recién llegado es extranjero, por su acento ó por sus ademanes, todo lo que pide para él en el mostrador lo designa de una manera especial. Así es que pide un *bifteck extranjero*, un *lenguado extranjero*, etc., etc.

No hay para qué añadir que las raciones para *extranjero* son microscópicas y no serían capaces de satisfacer el apetito de un gorrión.

Por lo general, la víctima hambrienta pide *suplemento*, en cuyo caso puede decirse que ha caído en la emboscada; ya no hay límite en los precios, y el robo se verifica sin tasa ni restricciones. Si el extranjero se

resigna, contentándose con lo que le dan, entonces no pagará más que los otros, pero comerá la mitad ó ménos. Ya ve V. que la especulación es ingeniosa y honrada y segura.

X. X.

París, 31 de Mayo 1878.

RIMAS.

Amanecía.... y sobre el mar sereno,
En el vago horizonte de las aguas,
Una franja de rosa transparente
La aurora dibujaba.

Las vibraciones de la luz herían
Las olas argentadas,
Y en las bullentes perlas de la espuma
Con fugitivos rayos se irisaban.

En el espacio azul, en el vacío,
Donde el cielo en el mar se dilatava,
Gallardo buque, su perfil marcando,
Pasó como un fantasma.

Volando las nevadas gaviotas
A la orilla llegaban,
Y al posarse en las ondas, parecían
Desmenuzados copos de la escarcha.

Mirábamos los dos este paisaje,
Sin poder pronunciar una palabra....
Tú estrechabas mi mano dulcemente
Con emoción sagrada....

Incliné temblorosa la cabeza....
Se interpuso entre el mar y tu mirada
El rayo de mis ojos.... y aún recuerdo
La agitación extraña

Que de tí apoderésc.... y que dijiste
Con esa voz del alma

Que imita en su grandeza lo infinito,
Y que á nada se iguala:

«¡Espera, espera!.... ¡Deja que contemple
En tus ojos la luz de la mañana!....
¡Si aquel abismo acaba en el vacío,
Este, que empieza en Dios, en Dios acaba!....»

PATROCINIO DE BIEDMA.

Cádiz, 1878.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Núm. 1.597.

Traje de campo y baños de mar.—Este traje es de lienzo azul marino con tableados de tela igual y entredoses de encaje ruso. Se compone de falda semilarga, formando punta, y polonesa recogida por delante y en los costados; por detrás cae en pliegues bajo un lazo de faya del mismo color, y forma una segunda punta por abajo. El corpiño va adornado con un precioso fichú, rodeado, como las mangas, de un tableado y un entredos.—Sombrero de paja dentada, con plumas azules y florecillas también azules.

Traje de campo y baños de mar para señoritas.—Es de batista blanca con listas color de rosa. La falda va guarnecida en la parte inferior con un volante tableado de 15 centímetros, cortado al traves de la tela. Este volante lleva por encima unos adornos cortados al sesgo. Unas bandas, cortadas también al sesgo, cubren la falda entrelazándose, y caen por detrás hasta los adornos del borde inferior, formando varias puntas desiguales.—Corpiño-canesú con pliegues en el pecho y en la espalda. Se abre en forma de corazón, y va guarnecido de un cuello, que se cierra con un lazo de terciopelo negro y un cinturón adornado con un lazo.—Sombrero de paja adornado de terciopelo negro y un ramo de cerezas.

Vestido para niñas de cinco á siete años. Este vestido es de alpaca blanca y color de malva.—Va guarnecido de una *quilla* tableada por delante y en la espalda, cuyas quillas van rodeadas de un tableado color de malva. Dos volantes tableados, uno blanco y otro color de malva, adornan el borde inferior de la falda, y una faja y luzos de faya color de malva terminan este precioso traje.—Sombrero redondo cubierto de alpaca blanca y guarnecido de cinta color de malva y de un ramo en el lado.

El figurin iluminado que acompaña al presente número corresponde también á las Sras. Suscriptoras de la 2.ª y 3.ª edición.

ARTÍCULOS DE PARÍS RECOMENDADOS.

En la época de la *villegiatura* es cuando las damas del mundo elegante deben hacer provision completa de artículos de perfumeria, y por eso es conveniente y oportuno recomendar vivamente ahora los productos especiales de la casa *Guerlain*. En este tiempo de calor, y más aún en los meses próximos de Julio y Agosto, no es indiferente recurrir á tal ó cual perfume, sino que es necesario escoger aguas de *toilette* refrescantes, como el *Agua de Chypre*, el *Agua de Guerlain* y el *Agua de Judea*, que tienen cualidades semejantes.

Refrescar y tonificar la piel, de modo que se la garantice de las impresiones de un viento repentino, demasiado caliente ó acaso bastante recio, es el principal objeto de los perfumes de la casa *Guerlain*.

Los jabones de esta misma casa son siempre apreciados en su justo valor por todas las personas elegantes que una vez los han empleado.

En punto á cremas frias, ninguna puede rivalizar con la crema á la fresa, cuyo efecto sobre el cutis es maravilloso, sobre todo si se suavizan un poco sus tonos por medio del *Pelvo de Cisne*, que es el complemento indispensable.

Entre las esencias para el pañuelo se puede escoger preferentemente el *Perfume imperial ruso*, el llamado de *Palo Rosa* y el *Extracto de flores de Serre*.

Diríjanse los pedidos á la CASA GUERLAIN, rue de la Paix, 15, en París.

—El nuevo sistema de enaguas creado por MMES. DE VERTUS SŒURS se recomienda por su lindo aspecto, su *comfort* y su sencillez de buen tono.

La enagua más en uso es de percal, sin cola y sólo llega hasta el suelo, sirviendo para trajes cortos propios de la estación de verano: es lisa por delante y aplastada, y se recoge por detrás, formando una doble falda, lo que produce el efecto de dos enaguas.

La dedicada á los trajes largos, para visitas de etiqueta y *soirée*, está dispuesta con igual acierto: varios volantes y plegados en la parte posterior la dan el desarrollo conveniente, y tres cordones colocados debajo sirven para determinar á voluntad la amplitud oportuna.

MMES. DE VERTUS SŒURS han permanecido fieles á sus principios de cuidar de la higiene antes de todo: así es como ellas han mantenido su *Cintura Regente*, tan gentil como apreciada, en las dimensiones moderadas que tiene, y este elegante modelo tiene por lo mismo un éxito no interrumpido desde su creación. Las mujeres delicadas deben apreciar los méritos de la *Cintura Regente*, la cual puede llevar sin inconveniente alguno la joven más endeble.

El corsé *Maria Antonieta*, confeccionado con sujeción á los mismos principios higiénicos, es muy largo y responde al gusto del día. Conviene á las personas robustas y á las que deseen alargar su talle.

Sólo á las Sras. *Vertus SŒurs* (12, rue Auber, en París) se deben remitir directamente los pedidos, acompañados de las medidas necesarias.

PEQUEÑA GACETA PARISIENSE.

La casa DE PLUMET (33, rue Vivienne, en París) ha creado últimamente, como queda dicho en números anteriores, una linda enagua blanca, de cola movable, que es el modelo más favorable que se puede imaginar para las *toilettes* de actualidad: con esta enagua, efectivamente, se puede llevar á voluntad un traje corto para campo ó paseo matutino, y un traje de gran cola para visitas y reuniones; porque nada más fácil que abotonar ó separar la cola, según convenga, al borde inferior de la misma enagua. También la casa DE PLUMET posee otros modelos de igual carácter, y entre ellos el más notable es el llamado de *traine balayouse*, cuyo adorno consiste en un plegado que da vuelta á la enagua, á la cual está adherido. Esta *traine balayouse* cuesta doce francos.

Todavía tiene la expresada casa una nueva serie de lindas enaguas y faldas interiores de percal de Oxford, las cuales constituyen un precioso é indispensable elemento en la *toilette* distinguida de las señoras que visitan la Exposición universal de París, en cuyos salones, galerías y jardines domina por completo el traje corto. Allí es donde hay ocasión de apreciar exactamente la gracia y la sencillez y frescura de tales modelos.

SOLUCION AL GEROGLÍFICO DEL NÚMERO 18.

El mundo sin la mujer sería un árbol sin hojas ó un prado sin hierbas.

La han presentado las Sras. y Srtas. D.ª Rosa S. de Lopez, —D.ª Faustina de Arratia y Moreno.—Srtas. de García Obregon.—D.ª Enriqueta Perez y Sainz.—D.ª Sofía Gomez.—D.ª Manuela Sanchez y Robles —D.ª Encarnacion Casanova y Montes.

ADOLFO EWIG, único agente en Francia.
2, rue Flécher, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS: 2 frs. 50 cént. la línea.
RECLAMOS: Precios convencionales.

PIDAN VDES. à los grandes almacenes del PRINTEMPS EN PARIS

El magnífico catálogo conteniendo la nomenclatura de todas las novedades de la estación y los grabados de los principales modelos de Vestidos, Abrigos, Ropa blanca, Blondas, etc., etc.

Para recibir GRATIS Y FRANCO este magnífico catálogo en lengua ESPAÑOLA ó FRANCESA, basta pedirlo por tarjeta-postal ó carta cerrada a las señas siguientes.

GRANDS MAGASINS DU PRINTEMPS, A PARIS.

Los Grandes Almacenes del Printemps acaban de establecer un servicio de expedición para España. Envían Gratis y Franco todo pedido de muestras; los envíos de mercancías se hacen FRANCOS DE PORTE pesde 50 PESETAS, con arreglo á las condiciones del Catálogo.

GOTAS REGENERATRICES

Del Doctor S. THOMPSON

Estas GOTAS poseen una potencia reconstitutiva tal, que figuran en primera fila entre todos los descubrimientos hechos por la ciencia médica moderna.

Devuelven por entero, ó aumentan en proporciones considerables las Fuerzas perdidas, ya sea á consecuencia de enfermedades largas, ya por escesos cometidos durante la juventud. En las países cálidos es, sobre todo, donde las GOTAS REGENERATRICES están llamadas á prestar los servicios mas inapreciables, devolviendo al hombre toda su potencia y su virilidad y contribuyendo á aumentar la fuerza y desarrollar la belleza de las razas humanas.

Exijase sobre todos los frascos la firma de

Gelin

DEPÓSITO GENERAL EN PARIS:
Farmacia GELIN, 38, rue Rochechouart.
En Madrid, en casa R. J. CHAVARRI, 87, calle de Atocha.



OPRESIONES

CATARROS, CONSTIPADOS

ASMA

NEURALGIAS

Por los CIGARILLOS ESPIC

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respiratorios.

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue St-Lazare, París.

Y en las principales Farmacias de las Américas.— 2 fr. la caja.

ASMA

NEURALGIAS

Por los CIGARILLOS ESPIC

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respiratorios.

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue St-Lazare, París.

Y en las principales Farmacias de las Américas.— 2 fr. la caja.

ALTHÆINE

Cold-Crém francés

del Doctor J. SEGUIN

de la Facultad de Medicina de París.

Esta crema es enteramente distinta de las preparaciones empleadas hasta ahora para el cutis. Compuesta únicamente de principios suavizadores, es verdaderamente higiénica.

Exenta de todas las materias grasas y aceitosas que forman la base de todas las cremas y Cold Creams conocidos, no puede volverse rancia ni ejercer sobre nuestros tejidos ninguna acción irritante. Útil en todas las estaciones y en todos los climas, no solo blanquea y suaviza el cutis, sino que le protege contra todas las influencias atmosféricas.

La Althæine estirpa los barros, los granitos, grietas y sabalones, calma los dolores de la quemadura, los ardores de la dentición en la infancia, y las irritaciones é inflamaciones de la piel.

POLVOS

PARA EL CUTIS

COMPUESTOS CON ALTHÆINE

Estos polvos deben sus cualidades refrigerantes á la Althæine, que entra en su composición. No contienen bismuto, ni plomo, ni zinc, ni ninguna sustancia metálica, que pueda ennegrecer con las emanaciones atmosféricas, ó recarse é irritar la epidermis. Son pues tan benéficos como perniciosos son los aceites. Son fáciles de estender, adherentes é invisibles á la vista mas perspicaz.

DEPÓSITO GENERAL:

W. F. KRAEMER, 69, r. d'Hauteville, París.

PILDORAS de BLANCARD

Aprobadas por la Acad. de Méd. de París.

Estas Pildoras se emplean contra las afecciones escrofulosas, la pobreza de la sangre, la anemia, etc., etc.

AYUDAN a la formación de los jóvenes.

Exijase nuestra firma adjunta. Se encuentran en todas las Farmacias.

Farmacéutico, rue Bonaparte, 40, París.

POMADA TANICA ROSADA

Para devolver á los cabellos blancos, sin teñirlos

SU COLOR PRIMITIVO

FILLIOL, 47, rue Vivienne, 47, París.

GOTAS CONCENTRADAS

E. COUDRAY

PERFUMES NUEVOS PARA EL PAÑUELO

Estos Perfumes reducidos á un pequeño volumen son mucho mas suaves en el pañuelo que todos los otros conocidos hasta ahora.

ARTICULOS RECOMENDADOS

AGUA DIVINA llamada agua de salud.

OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.

ELIXIR DENTIFRICO para sanear la boca.

VINAGRE de VIOLETAS para el tocador.

JABON DE LACTEINA para el tocador.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA

PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS

Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

PÂTE ÉPILATOIRE

PASTA DEPILATORIA. Quita instantáneamente todo vello importuno del rostro, sin el mas leve peligro para el cutis. Precio 10 fr. POLYOS del SERRALLO, para quitar el vello del pecho y los brazos. Pr. 5 fr. Perfumería de DUSSER, rue J. J. Rousseau, 1, París.

CASA ESPECIAL EN LUTOS

(ÚNICA Y PRIMERA EN ESPAÑA).

TRAJES Á LA MEDIDA Y DE ÚLTIMA MODA, EN 24 HORAS.

Surtido el más completo en toda clase de géneros negros, mantillas, mantos, velos, faldas, corbatas, pendientes y aderezos.

Un aviso por el correo es suficiente para que un dependiente ó operaria de la casa pase al domicilio de las señoras á recibir los encargos que tengan á bien confiarle. Dirigirse á Rafael Lopez.

7.—Plaza de Santa Cruz.—7

MADRID.

S.

OFFICE HYGIÉNIQUE



COFRECILO

de BELLEZA

á 250 francos.

BLANCO DE PAROS

á 10 francos.

ROSA de CHYPRE

á 20 francos.

17, RUE DE LA PAIX

PARIS

AGUA DE MONTE-CRISTO

CURA TODA LAS ENFERMEDADES CUTÁNEAS Y detiene inmediatamente la Caída de los Cabellos

Adoptada y Recomendada

por

Alejandro DUMAS

con privilegio s. g. d. g.



Después de haberla probado, no vacilo en autorizar públicamente al inventor para dar á esta agua regeneradora el nombre de «MONTE-CRISTO».

Alejandro DUMAS.

París, 6, Avenue Victoria

En las buenas casas de Perfumería y Farmacia de América.

LAS SEÑORAS

curan y previenen infaliblemente los Flores blancas y pérdidas de toda clase empleando para el Tocador el



LICOR de KRAMERIA Aromático

5 fr. del 25 fr.

el frasco. CENTAURO los 6 frascos.

Depósito general: Farmacia

31, rue St-Denis, París.

Y EN TODAS LAS FARMACIAS.



Recomendamos el corsé-faja para sujetar, disminuir el vientre é impedir toda clase de dolencias. Idem coraza largo para vestir con elegancia. Es sin disputa el de mejor forma que se conoce en España y en el extranjero. Mayor, 56, JOSEFA MARTINEZ, proveedora de la Real Casa.

E.

NUEVA CREACION

PERFUMERIA IXORA BREONI

ED. PINAUD

Proveedor privilegiado de la Corte de España.

Jabon..... de IXORA Pomada..... de IXORA

Esencia..... de IXORA Aceite..... de IXORA

Agua de Tocador de IXORA Polvos de Arroz de IXORA

Paris - Boulevard de Strasbourg, 37 - Paris

HIERRO BRAVAIS

(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)

Hierro líquido en gotas concentradas

EL ÚNICO LIBRE de TODO ACIDO

Sin olor y sin sabor

« Su uso, dicen todas las celebridades médicas de Francia y Europa, no produce ni constipación, ni diarreas, ni cansancio de estómago; además, « no ennegrece nunca los dientes. »

ÚNICO ADOPTADO EN TODOS LOS HOSPITALES

3 Medallas en las Exposiciones. Cura radicalmente ANEMIA, CLOROSIS, ABATIMIENTO, EXTERIACIÓN, FLORES BLANCAS, DEBILIDAD DE LOS NIÑOS, etc.

Es el mas económico de los ferruginosos, pues un frasco dura mas de un mes.

R. BRAVAIS et Cie, 13, rue Lafayette, París.

Desconfiar de las imitaciones y exigir la marca de fábrica y firma. — ENVÍO FRANCO DE LA NOTICIA.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31, y en las principales Farmacias de América.

LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado

con Bismuto,

por consiguiente ejerce una acción

salutifera sobre la piel.

Es adherente é invisible,

y por esta razon presta al cutis color

y fresca natural.

CH. FAY,

9, rue de la Paix, 9.—París.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

PREPARADO CON

PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la

DIGESTION

12 años de éxito

contra las

DIGESTIONES DIFÍCILES ó INCOMPLETAS

MALES DEL ESTÓMAGO,

DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,

PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS

ENFLAJECIMIENTO, CONSUMION,

CONVALESCENCIAS LENTAS,

VÓMITOS...

PARÍS, 6, Avenue Victoria, 6.

En provincia, en las principales boticas.

RESFRIADOS, COQUELUCHÉ

Catarro Pulmonar,

IRRITACIONES del Pecho y de los BRONQUIOS

Contra estas indisposiciones, la PASTA y el JARABE PECTORAL de Nafé, de Delan-

grier, de París, poseen una eficacia

segura, probada por 50 médicos de los

Hospitales de París.—Depositos en todas

las buenas farmacias de España, de la

Isla de Cuba y 6.º resto de América.

ESTABLECIMIENTO TERMAL

VICHY

(Francia, departamento del Allier)

PROPIEDAD DEL ESTADO FRANCÉS.

Administración: PARIS, 22, Boulevard Montmartre

ESTACION DE LOS BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los mejores de Europa, se hallan baños ordinarios y de chorro de todas clases para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del hígado y de la vejiga, gravela, diabetes, gota, cálculos urinarios, etc.

Todos los días, desde el 15 de Mayo hasta el 15 de Setiembre: Teatro y conciertos en el Casino. Música en el Parque. — Gabinetes de lectura. — Salón reservado para las Señoras. — Salones de juegos, de conversación y de billares.

TODOS LOS FERRO-CARRILES CONDUCE A VICHY.



Impr. L. Mare. Paris

Coloriste Huguet ex-artiste des Gobelins, Paris.

1597P

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas. 12 pral

MADRID